



## TATEL Madrid

Paseo de la Castellana, 36-38  
www.tatelmadrid.com

El saber hacer de los italianos Michele Corbani y Andrea Spada ha dado como resultado un espacio dinámico y elegante a partes iguales.

Texto por: ISABEL SAURAS

Nino Redruello y Patxi Zumárraga, directores gastronómicos de Tattel, son los encargados de dar una identidad propia a la propuesta culinaria, que trata de encontrar el equilibrio entre la cocina española de siempre y la cocina de vanguardia. La cocina de Tattel es ágil, creativa y sabe de respeto. Atmósfera de club clandestino, glamour de los años 30 y una programación musical muy completa con actuaciones en directo y los mejores Dj's del panorama actual. Así es Tattel, un restaurante lleno de ritmo, con una identidad única. Una experiencia sensorial, internacional y divertida que aúna lo mejor de la gastronomía española, de la cultura de nuestro país y del mundo del entretenimiento. El prestigioso estudio de arquitectura e interiores Ilmiodesign ha sido el encargado de la conceptualización y dirección creativa del restaurante Tattel. El saber hacer de los italianos Michele Corbani y Andrea Spada ha dado como resultado un espacio dinámico y elegante a partes iguales. Vinculado con el proyecto desde sus inicios, Ilmiodesign ha creado para este restaurante un look&feel totalmente diferente. "Tattel ha sido un gran reto porque queríamos crear



algo único. Un restaurante capaz de cambiar el modo de disfrutar, donde se puede vivir una experiencia nueva. Tattel está destinado a ser un icono de Madrid, con espíritu internacional", explicaba Michele Corbani. Los 800 m<sup>2</sup> del local se dividen en cuatro zonas intercomunicadas entre sí cuyo aspec-

to se sofisticaba sutilmente según nos vamos adentrando. Partiendo de la zona de acceso, concebida como una gran terraza cubierta, una galería que se comunica con el Paseo de la Castellana mediante grandes ventanales. Comprende un mercado con productos gourmet y una zona de restauración desenfadada. El pavimento de adoquinado portugués que nos da la bienvenida continúa en buena parte del local unificando los espacios. Después, la zona de lounge bar con mesas altas, taburetes y sofás. Un lugar pensado para socializar y disfrutar de la experiencia Tattel de una forma más informal. La barra, de zinc y mármol perlado, es el alma de esta zona. Junto a ella, varios pódium móviles permiten que los músicos se sitúen entre el público durante las actuaciones en directo. Entre el bar y el restaurante a la carta se encuentra el icono de Tattel: la espectacular cabina redonda del Dj., realizada en cobre, que sirve de división natural del espacio. Tras la cabina y elevada sobre tres peldaños, se encuentra la zona de restauración enmarcada por dos grandes sofás capitoné. A sus espaldas, un nivel más alto, están los cinco comedores privados de que dispone Tattel. Cinco espacios creados con

**La variedad de materiales empleados por el estudio de decoración es tan rica como sorprendente**



una identidad propia, en armonía con el resto de la decoración que sirven para reuniones más exclusivas. Según el propio Michele Corbani, "la idea era crear un espacio con un aire totalmente nuevo para Madrid, inspirado en los clubes clandestinos de los años 30. En aquellos locales siempre pasaba algo diferente, por eso el espíritu de Tattel es tan dinámico; es un espectáculo único en sí mismo". La variedad de materiales empleados por el estudio de decoración es tan rica como sorprendente, "hemos fusionado metales, mármoles y piedras, con madera de nogal y vidrios estampados. El resultado: un sutil equilibrio y una atmósfera diferente que nos hace revivir la mágica época de los años treinta". Otro aspecto a destacar en la decoración de Tattel es el interesante uso que se ha dado a los elementos artísticos, trascendiendo su mera función ornamental. Sus paredes de ladrillo visto y madera cuentan con una peculiar colección de murales realizados por el artista Labasse. Un broche de oro para un espacio irrepetible que dará mucho que hablar.

